

09/30/12

Serie: La Gran Comisión

La Gran Comisión (4)

Pastor Eddie Idefonso

Mateo 28:16-20

(Continuación de la semana pasada 09-23-12)

Haciendo discípulos de todas las Naciones, Parte 1

Ahora aquí es el punto. Captarlo muy claramente. Aquí está el punto. La persona que desea glorificar a Dios, que quiere honrar a la voluntad y el propósito de Dios y el deseo de Dios, entonces deben amar el mundo perdido de la forma que Dios ama el mundo perdido y dio su vida en aras de ganar ese mundo perdido. Es el patrón. Dios amó a un mundo perdido y procuró ganárselo a Sí Mismo para Su propia gloria. Cristo vino al mundo, amó a un mundo perdido y procuró ganárselo a Sí Mismo para la gloria del Padre. Somos enviados al mundo a amar el mundo perdido, para intentar ganar el mundo perdido para la gloria de Dios el Padre. Nuestra misión es la misma misión que Cristo tenía, es la misma misión que Dios el Padre tenía... no es diferente... idénticos.

Cuando Jesús vino al mundo, quiso glorificar al Padre. En [Juan 17](#), esto se describe para nosotros tan bellamente, girar ahí por un momento. En [Juan 17:3](#), dice, **“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado”**. Y entonces Jesús dijo, **“Te he glorificado sobre la tierra”**. Esa fue Su misión. Vine a glorificar te. ¿Y cómo? Para reconciliar al hombre hacia de nuevo y ese la manera mayor singular mayor que Dios es glorificado. Para eso vino Cristo. Por eso llegó. Yo te he glorificado. ¿Y cómo hiciste eso? **“Porque el hijo del hombre ha venido a buscar y a... qué?... salvar lo que se había perdido.”** ([Lucas 19:10](#)) Sí, Cristo vino a glorificar a Dios. ¿Cómo lo hizo? Buscando y salvando lo que se había perdido.

Ahora esta es precisamente, amado, es precisamente lo que es la misión de la Iglesia. No es diferente porque somos una extensión de Dios el Padre. Somos una extensión del ministerio de Dios el Padre. Su deseo es de ser glorificado por la salvación de los pecadores perdidos, el deseo de Cristo para glorificar al pecador es a través de la salvación de los pecadores perdidos, nuestro deseo es de glorificar al Padre por la salvación de los pecadores perdidos y ese es nuestro propósito.

Y en [Juan 17](#), es presentado muy, muy claramente. Dice en el [versículo 6](#), **“He manifestado tu nombre a los hombres que del mundo me diste”**. Les dije acerca de TI, dijo. Transmití a ellos Su deseo, Su motivo, Su misión. (Vea [Juan 17:6-7](#)) En otras palabras, ellos saben que estoy haciendo lo que TÚ desea que se haga. ¿Ve como fluye? Le dice al Padre: **“Padre, te he glorificado, les he dicho exactamente cuál es Su intención, cuál es Su misión, lo han obtenido. Ellos lo entienden. Han mantenido Su Palabra”**. [Verso 8](#),

09/30/12

Serie: La Gran Comisión

En otras palabras, el Salvador está diciendo que ellos entienden la misión. Entienden por qué Me has enviado al mundo. Y **verso 9**, **“oro por ellos. Ruego no para el mundo, pero para ellos que tú Me has dado, porque son tuyo.”** Pertenece a Dios. Estamos en un vínculo con la misma misión que el Padre tenía.

Ahora baje al **versículo 14**. Él dice, “Mire, Padre, sé cuál es Su motivo para ser glorificado. Sé lo que Su misión es llegar a los perdidos. Vine al mundo con el mismo motivo y la misma misión, y se lo pase a estos discípulos. Ellos entienden Su palabra. Ellos entienden que fui enviado por TI. Ellos entienden la misión. Ellos saben por qué estoy aquí. Ellos saben qué deben de hacer. Y pido, Oh Dios, tres cosas, que pueden seguir Su palabra, que puede mantenerse del maligno y que puede ser puro. Esta es la razón porque oro por ellos”.

Y luego en el **versículo 18** es el punto culminante. **“Como tú me enviaste al mundo,”** subrayar la palabra **“como.”** Es la idea dominante que transmite la intención. ¿Qué quieres decir con eso? **“Como tú me enviaste”.** Bien, ¿por qué te envió? **“Para glorificarse a Sí Mismo a través de ganar a los hombres y mujeres perdidos a la salvación”.** **“Como tu Me enviaste al mundo, al mundo irredento para ganar hombres y mujeres, aun así yo también los he enviado al mundo”.** Es lo mismo.

Amado, no tenemos ninguna misión diferente en el mundo en que Cristo Jesús el encarnado tenía que cumplir con el corazón de Dios en ganar a los perdidos. Esa es nuestra misión... para glorificar a Dios por traer salvación a los hombres y mujeres perdidos.